

Artículos Originales

La internacionalización de la educación superior como estrategia de cultura de paz para transformar el conflicto en Sinaloa: Perspectiva del pensamiento de Johan Galtung

The internationalization of higher education as a strategy for a culture of peace to transform the conflict in Sinaloa: A perspective on the thinking of Johan Galtung

Información

Fechas:

Recibido: 08/09/2024

Aceptado: 23/11/2024

Publicado: 31/12/2024

Correspondencia:

americal@uas.edu.mx

Conflicto de intereses:

En esta publicación no se presentó ningún conflicto de interés.

Financiación:

Ninguna.

Autorías

América M. Lizárraga González¹  0000-0002-6185-9973

¹ Universidad Autónoma de Sinaloa, México.

Cómo citar este trabajo

Lizárraga González, A. M. (2024). La internacionalización de la educación superior como estrategia de cultura de paz para transformar el conflicto en Sinaloa: Perspectiva del pensamiento de Johan Galtung. *Revista de Cultura de Paz*, 8, 134–156. <https://doi.org/10.58508/cultpaz.v8.221>

RESUMEN

El presente artículo tiene como finalidad analizar la internacionalización de la educación superior como estrategia de convivencia cultural en regiones en las que mundialmente son relacionadas con el narcotráfico y la violencia como el estado de Sinaloa en México. Para lograr tal objetivo, se recurrió al *Método Transcend* de Johan Galtung, con el propósito de vincular la experiencia de la comunidad universitaria; docentes y estudiantes, en actividades internacionales y el fomento y práctica de valores como la tolerancia, respeto, inclusión entre otros, como principios de no violencia. Para tal efecto, se propone realizar un diagnóstico, pronóstico y terapia que contribuya a los procesos de paz en el estado. La metodología de índole cualitativo, considera una revisión bibliográfica, análisis de documentos institucionales, así como entrevistas a participantes en el programa de movilidad estudiantil e intercambio académico de la Universidad Autónoma de Sinaloa, institución educativa con mayor matrícula en el noroeste del país. Lo anterior pone de manifiesto que los actores universitarios, provenientes de diferentes disciplinas académicas, muestran gran interés y motivación por poner en práctica su aprendizaje educativo internacional (intercambio cultural, investigación colaborativa, redes académicas, convenios internacionales, etc.) como herramienta esencial para formar ciudadanos globales y coadyuvar a la construcción de espacios para transformar significativamente el conflicto. Ello a través de la internacionalización pacifista, teniendo en cuenta el contexto propio de Sinaloa.

Palabras clave: Cultura de paz, Educación superior, Internacionalización pacifista, Movilidad estudiantil, Multiculturalidad.

ABSTRACT

The purpose of this article is to analyze the internationalization of higher education as a strategy for cultural coexistence in regions that are globally related to drug trafficking and violence, as the state of Sinaloa in Mexico. To achieve this objective, was used the Johan Galtung's *Transcend Method*, with the purpose of linking the experience of the university community; teachers and students, in international activities and the promotion and the practice of values such as tolerance, respect, inclusion among others, as principles of non violence. For this reason, it is proposed to carry out a diagnosis, prognosis and therapy that contributes to peace processes in the state. The qualitative, analysis of institutional documents, as well as interviews with participants in the student mobility and academic exchange program of the Autonomous University of Sinaloa (UAS), an educational institution with the highest enrollment in the northwest of the country. The above shows that university actors, coming from different academic disciplines, show great interest and motivation to put into practice their international educational learning (cultural Exchange, collaborative research, academic networks, international agreements, etc) as an essential tool to educate global citizens, and to contribute to the construction of spaces to significantly transform the conflict. This through pacifist internationalization, taking into account the context of Sinaloa.

Keywords: Culture of peace, Higher education, Pacifist internationalization, Student mobility, Multiculturalism.

Introducción

La violencia y el narcotráfico han dejado una huella indeleble en diversas regiones del mundo, una de ellas es el estado de Sinaloa, en México, creando entornos marcados por la inseguridad y el conflicto generando un contexto complejo que afecta a la sociedad en múltiples dimensiones. En este escenario, la internacionalización de la educación superior se presenta como una estrategia efectiva para la cohesión social, promover una cultura de paz y transformar las dinámicas conflictivas. Esta práctica no solo fomenta la movilidad académica y el intercambio cultural, sino que también contribuye al desarrollo de competencias que son esenciales para la resolución de conflictos. Por lo que esta investigación explora cómo la educación superior puede servir como un vehículo para el desarrollo cultural y social en regiones afectadas por la violencia, enfocándose en su capacidad para empoderar a las comunidades y fomentar un sentido de pertenencia y solidaridad.

La obra de Johan Galtung (1969, 1996, 2000), uno de los precursores del concepto de paz positiva y la resolución de conflictos, además de ser considerado el padre de los estudios para la paz, ha dejado una huella profunda en el pensamiento científico relacionado con la resolución de conflictos y la construcción de la paz. Su enfoque multidimensional, que combina la teoría social con la práctica política, ofrece herramientas valiosas para abordar la violencia estructural y cultural. Sus ideas han resonado en todo el mundo, y su perspectiva holística para abordar las tensiones sociales y políticas ha sido especialmente relevante en regiones como Sinaloa, conocida por su historia de conflictos relacionados con el narcotráfico y la violencia.

En este contexto, la aplicación de los principios de Galtung para construir una cultura de paz en Sinaloa puede ser transformadora. En lugar de simplemente tratar los síntomas de la violencia, su enfoque permite abordar las raíces mismas del conflicto, lo que implica un análisis profundo de las estructuras sociales, económicas y políticas que perpetúan la violencia en la región. La cultura de paz, según Galtung (2000), se basa en la justicia social, la equidad y la inclusión. Esto podría significar políticas que aborden la desigualdad económica, brinden oportunidades educativas y laborales para todos los sectores de la sociedad y promuevan la participación ciudadana en la toma de decisiones. Además, Galtung enfatiza la importancia de la resolución de conflictos a través del diálogo y la negociación.

En un escenario como Sinaloa, donde los enfrentamientos entre grupos criminales y las fuerzas del orden han sido una constante, el fomento de espacios de mediación y reconciliación podría allanar el camino hacia una paz neutra (Jiménez, 2014). Es por ello que, la visión de Galtung nos recuerda que la verdadera paz no es simplemente la ausencia de conflicto, sino la presencia de justicia, equidad y armonía en todas las esferas de la vida social. En el estado, este camino podría abrir nuevas posibilidades para superar

décadas de violencia y construir un futuro más seguro y solidario para sus habitantes. Con su orientación hacia la construcción de la paz y la resolución de conflictos, ofrece una herramienta valiosa para abordar los desafíos de violencia y conflicto en lugares como Sinaloa. Su marco teórico, centrado en la cultura de paz, proporciona conceptos y estrategias que podrían ser aplicadas en la región para fomentar una transformación significativa.

Ya que la violencia ha dejado profundas cicatrices en la sociedad, involucrando no solo a grupos criminales, sino también desafíos estructurales como la pobreza, la falta de oportunidades y la corrupción. Por lo que la aplicación de los principios de Galtung implica analizar estas causas subyacentes de manera integral. Por ejemplo, la promoción de políticas que fomenten la inclusión social y económica, la inversión en educación y empleo, la creación de espacios para el diálogo y la mediación podrían contribuir a construir espacios de paz en el estado.

Desde esta perspectiva, este artículo explora las raíces intelectuales y culturales del pensamiento de Johan Galtung (1969, 1996, 2000) y su relevancia en la transformación de conflictos a través de la internacionalización de la educación superior como una estrategia clave para fomentar una cultura de paz en lugares como Sinaloa, donde la violencia y el conflicto son omnipresentes. Al adoptar un enfoque integral que considere los factores locales como los internacionales, se pueden explorar nuevas vías para la construcción de paz en la región, promoviendo la estabilidad y el desarrollo sostenible tanto a nivel local como global. Por lo que se reflexiona el papel de los elementos más visibles de la internacionalización como actores en las dinámicas globales en la construcción de espacios de paz.

El conflicto en Sinaloa

Sinaloa, al igual que otras regiones del noroeste de México, ha estado marcada por décadas de violencia relacionada con el narcotráfico, crimen organizado y desigualdad social. Esta situación ha creado una cultura de conflicto donde la violencia, tanto directa como estructural, ha dominado el panorama. Sin embargo, dentro de este entorno, la educación superior emerge como un factor clave para revertir estas tendencias. En particular, la internacionalización de la educación superior ofrece una vía prometedora para generar un cambio profundo. Al conectar a las universidades y estudiantes locales con sus contrapartes en todo el mundo, no solo se fomenta la cooperación global, sino que también se introducen nuevos valores y perspectivas que pueden ayudar a dismantelar la violencia estructural y cultural en la región.

Regiones como Sinaloa en México, Medellín en Colombia y el Triángulo Norte de Centroamérica, han sido estigmatizadas por su relación con el narcotráfico y la violencia. Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2021), "el narcotráfico no solo causa violencia directa, sino que

también deteriora las estructuras sociales y económicas de las comunidades afectadas” (p. 25). Este deterioro provoca un ciclo de pobreza y desconfianza, lo que dificulta cualquier intento de construcción de paz y convivencia cultural.

Asimismo, Sinaloa enfrenta retos significativos que requieren soluciones innovadoras. Según la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana (2022), el estado ha experimentado un aumento en los índices de violencia, lo que demanda un enfoque integral para abordar las causas profundas del conflicto. La educación superior, en este sentido, se convierte en un pilar fundamental para el cambio social.

Por su parte, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) publicó en septiembre de 2023 la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública, en su edición decimotercera (ENVIPE). En dicho documento se desglosa que el 27.7% de los hogares tuvieron al menos una víctima de un delito en Sinaloa en el 2022, mayor a la media nacional de 27.4%; por cada 100,000 habitantes mayores a 18 años, 21,357 fueron víctimas de delitos. Cabe destacar que esta relación es desigual entre hombres y mujeres, siendo las últimas más propensas a sufrir delitos (22,320 por cada 100,000 habitantes), que los hombres (20,250 por cada 100,000 habitantes), además la tasa de delitos es aún mayor que la tasa de víctimas: 28,329 delitos cometidos por cada 100,000 habitantes. Esto se debe en gran parte, a que una sola víctima puede sufrir múltiples agresiones, dando como resultado una menor tasa de víctimas, pero con una mayor tasa de delitos.

Según la propia ENVIPE, se calculó que las pérdidas en daños por los delitos sufridos y por la inseguridad en Sinaloa llegó a 4,268.9 millones de pesos, reportándose que el 53% de estas pérdidas fueron debido a las consecuencias de los delitos, 44.9% gastos en medidas preventivas y 2.1% gastos a consecuencia de daños en la salud (INEGI, 2023). Otro aspecto muy importante de la ENVIPE es que existe en el estado una cultura a no denunciar los delitos. Esto se debe, entre otros factores, al miedo a la extorsión, pérdida de tiempo, trámites largos y difíciles, desconfianza en la autoridad, por actitud hostil de la autoridad, miedo al agresor, falta de pruebas, entre otros (INEGI 2023).

En ese orden de ideas, la Fiscalía General del Estado de Sinaloa (2024) informó que en 2023 se registraron 1602 delitos de alto impacto social por cada cien mil habitantes. Mientras tanto, hasta septiembre de 2024 se han registrado 1326 delitos. Así mismo en 2023 se reportaron 10,764 delitos de alta incidencia y hasta septiembre de 2024 se han reportado 7,073. Estos datos demuestran que la violencia en el estado continúa incrementándose.

Los Culiacanazos

Una serie de eventos que ha moldeado la percepción de seguridad en la población sinaloense han sido los coloquialmente llamados “culiacanazos”, su-

cesos marcados por una violencia extrema y visible en la ciudad capital, Culiacán (por ello el nombre de culiacanazo). Estos acontecimientos han sido caracterizados por enfrentamientos armados entre diversos civiles, pertenecientes a grupos delictivos del narcotráfico, y fuerzas de seguridad de los tres órdenes de gobierno mexicano.

Durante estos hechos la actividad económica se detiene, ya que los restaurantes, negocios y empresas cierran, y se obstruye por completo el flujo económico de la ciudad y de otras partes del estado debido al miedo generado por encontrarse en fuego cruzado en dichos conflictos violentos. El primer *culiacanazo*, conocido también como “Jueves Negro” sucedió el 17 de octubre de 2019, como consecuencia de un operativo fallido del gobierno para capturar a un hijo de los narcotraficantes más famosos del mundo. El segundo momento “Culiacanazo 2.0” se realizó el 5 de enero de 2023, en el que el gobierno logró capturar joven mencionado. Sin embargo, la ciudad quedó sitiada por un día. Posteriormente, el 29 de agosto de ese mismo año, la capital también creyó que iba a volver a suceder un tercer *culiacanazo* cuando en la sindicatura de Jesús María, al norte de la ciudad, hubo un enfrentamiento entre el Ejército Mexicano y el crimen organizado. Se teoriza que estos eventos sucedieron luego de la captura en Estados Unidos de unos de los capos más importantes del cártel de Sinaloa (Trujillo, 2024; Ibarra, 2024).

Como si fuera un preludio, a partir del 9 de septiembre del 2024, Sinaloa vive en una especie de auto-confinamiento, que comenzó como un confinamiento total, en la que la ciudadanía decidió no salir a la ciudad bajo ningún término, hasta que las semanas pasaron y poco a poco los ciudadanos comenzaron a salir debido a las necesidades económicas y sociales de la población. A este evento se le conoce como la “Narco-pandemia” y es la realidad en la que se encuentra Sinaloa en la actualidad, especialmente en la capital del estado, donde las actividades se suelen restringir a horarios hasta determinada hora. Ejemplo de ello, es que la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), institución pública más importante del estado, ubicada entre las más destacadas del país, decidió terminar toda actividad presencial a partir de las cinco de la tarde hasta nuevo aviso.

Debido a esta serie de eventos, diversos sectores de la población tienen desconfianza en la capacidad del gobierno para garantizar la seguridad de la ciudadanía y su capacidad de controlar el territorio, ya que está siendo rivalizados por grupos armados. Esto puede contribuir al sentimiento de apatía ciudadana con las autoridades, y volver aún menos probable la denuncia de delitos, que a su vez generara mayor confianza en los delincuentes para hacer más delitos, con la certeza de que más del 95% de que no serán perseguidos, y aunque sean aprehendidos no sufrirán consecuencias ante un juez. Lo anterior se convierte entonces en un problema de cultura en la ciudadanía, que puede verse exacerbado por el contexto actual de Sinaloa. A raíz de ello surge la pregunta; ¿Cómo salir de este círculo vicioso? Para tal efecto, en

esta investigación se analiza la propuesta de que la internacionalización de la educación superior funciona como una estrategia para fomentar una cultura de paz, en contraste con una de pasividad que se vive en la actualidad.

La Internacionalización de la Educación Superior como estrategia para la paz

Para Knight (2004), La internacionalización de la educación superior se refiere a la integración de un enfoque internacional y comparativo en el ámbito académico. Esto incluye la movilidad de estudiantes, docentes y administrativos, así como la creación de alianzas entre instituciones educativas de diferentes países. Este proceso permite a la comunidad universitaria adquirir una perspectiva global que es esencial para comprender y abordar los conflictos locales, desde una perspectiva global, de manera efectiva.

En el contexto de Sinaloa, la internacionalización de la educación superior se presenta como una estrategia poderosa para construir una cultura de paz. Esta iniciativa no solo implica la movilidad estudiantil y docente, sino también la creación de redes de colaboración que permiten el intercambio de conocimientos y experiencias en la resolución pacífica de conflictos. Por lo que, la educación superior actúa como un espacio de diálogo intercultural, donde se fomenten valores de tolerancia, respeto, la solidaridad, cooperación, entre otros.

La educación superior no sólo proporciona conocimientos técnicos y académicos, sino que también promueve el desarrollo de habilidades sociales y culturales. Como señala la UNESCO (2014): "la educación superior es clave para el desarrollo sostenible, ya que fomenta el pensamiento crítico y la capacidad de resolver problemas" (p. 42). Estas competencias son esenciales en contextos de violencia, donde el diálogo y la mediación se convierten en herramientas vitales para la resolución de conflictos.

A partir de esta visión y con el objetivo de destacar la aportación de Johan Galtung a la resolución y prevención de conflictos, así como los fundamentos que sustentan sus ideas, se analizan algunas estrategias para la internacionalización de la educación superior en Sinaloa, mismas que incluyen: la promoción de la movilidad estudiantil, que, mediante programas de intercambio, permite a los estudiantes de Sinaloa realizar estudios en el extranjero y viceversa, enriqueciendo así su experiencia educativa y fomentando el entendimiento intercultural. Para ello, Galtung (2014) sostiene que para construir una cultura de paz son necesarias tres condiciones: reciprocidad, equidad y entropía.

Desde una perspectiva ética, la cultura de paz abarca principios como la solidaridad y el respeto hacia diversas culturas y valores morales. Por lo tanto, cualquier estrategia orientada a fomentar espacios de paz debe centrarse en

la educación. Esta es la clave para promover ampliamente los valores, habilidades y conocimientos que sustentan el respeto por la paz, los derechos humanos y los principios democráticos. Para ello, Symonides y Singh (1996) argumentan que la educación no solo debe reforzar la idea de que la paz es un valor esencial de la humanidad y cultivar una mentalidad no violenta, sino que también debe fomentar una actitud de participación y responsabilidad en cuestiones relacionadas con la paz, desde lo local hasta lo global.

Otra estrategia que se identifica para ese fin es desarrollar proyectos de colaboración a través de alianzas con universidades internacionales, enfocados en abordar problemas locales como la violencia y la desigualdad. Además, es fundamental incorporar en el currículo académico temas de paz y desarrollo sostenible, lo que permitirá a los estudiantes comprender cómo su contexto local se relaciona con problemáticas globales (Mason, 2013). Se sugiere también, implementar programas educativos que incluyan formación en habilidades de mediación y resolución de conflictos, capacitando a los estudiantes para que actúen como agentes de cambio en sus comunidades (Bercovitch & Jackson, 2001).

Siguiendo esa lógica, de acuerdo con Dietz (2023), la multiculturalidad se refiere a la coexistencia de diversas culturas en un mismo espacio geográfico o social. Para el contexto educativo implica: diversidad cultural; reconocimiento y respeto por las diferentes culturas, lenguas y tradiciones dentro de una comunidad, la interculturalidad; promoción del diálogo y la interacción entre culturas para fomentar el entendimiento y la convivencia pacífica, y la educación inclusiva; que hace referencia a la adaptación de los sistemas educativos para atender las necesidades de estudiantes de diferentes orígenes, sociales, culturales y lingüísticos.

Por tal motivo, se considera que uno de los aspectos más relevantes de la internacionalización de la educación superior es esa capacidad para integrar diversas culturas y promover el entendimiento intercultural. Y es en las Instituciones de Educación Superior (IES), donde estudiantes de diferentes orígenes se encuentran y comparten experiencias, lo que puede ayudar a desmantelar estereotipos y prejuicios. Según García (2016), "la educación superior puede actuar como un espacio de encuentro donde las diferencias se valoran y se transforman en oportunidades para el aprendizaje" (p. 78). Por lo que se vuelve menester, que la juventud sinaloense conviva con otras culturas, ya que la comunidad estudiantil forma parte de esa cultura de pasividad que les hace permanecer con incertidumbre y hasta cierto grado normalizar los entornos de conflicto y violencia a los que han sido acostumbrados (Cuautle Patle, 2023). Por ende, fomentar la multiculturalidad en los estudiantes les ayuda a superar una visión sesgada de la realidad que les rodea y les motiva a transformar su entorno hacia un estado más pacífico.

Es importante señalar que, la educación superior también posee el potencial de empoderar a los jóvenes, brindándoles las herramientas necesarias para convertirse en agentes de cambio en sus comunidades. En regiones afectadas por la violencia, como es el caso de Sinaloa, los jóvenes suelen ser vulnerables a las influencias del narcotráfico. Según Ramírez (2018), "la educación puede ofrecer alternativas viables para que los jóvenes elijan caminos diferentes al de la violencia y el crimen" (p. 156). Ello, se prevé al fomentar un sentido de identidad y pertenencia, por lo que la educación superior inspira a los jóvenes a involucrarse en iniciativas de convivencia y desarrollo comunitario.

En este orden de ideas, el contacto con múltiples culturas, y el acceso a diferentes herramientas crea una oportunidad para que los jóvenes piensen en nuevas formas de traer la paz a sus comunidades, específicamente en Sinaloa. Ya que el análisis de casos de éxito puede ser un poderoso motivador para los estudiantes, debido a que les permite observar ejemplos concretos de transformación. Al analizar esas experiencias positivas, podrán adaptar las estrategias que han funcionado en otras localidades a su propio contexto, promoviendo así un enfoque proactivo para la mejora de su entorno.

Los jóvenes tienen el potencial entonces, de contribuir a una mayor comprensión y empatía entre diferentes culturas, lo que a su vez reduce las tensiones y los conflictos, así como la capacidad de volverse verdaderos agentes de cambio. Pueden influenciar en sus localidades para demostrar que existen diversas formas de enfrentar a la violencia a través de una cultura de paz, y la importancia de dejar esa cultura de pasividad que se ha impregnado en el núcleo de la sociedad sinaloense frente a los entornos de violencia en la que viven. Según el informe de la UNESCO (2014), "la educación internacional puede jugar un papel fundamental en la promoción de la paz y el desarrollo sostenible" (p. 32). Esta perspectiva coincide con el enfoque de Galtung, quien subraya la importancia de la educación en la promoción de la paz positiva.

En ese sentido, y considerando el aporte de Galtung, se busca ir más allá del conflicto, por lo que en la figura 1 se presenta el pensamiento educativo en la internacionalización de la educación superior para construir una sociedad de convivencia pacífica. En la que se subrayan; el fomento del intercambio académico y cultural, internacionalización del currículo orientado a la paz y a la resolución de conflictos, fortalecimiento de la investigación colaborativa, y cooperación en redes académicas como elementos transformadores en contextos de conflicto, especialmente en regiones como Sinaloa, que ha experimentado violencia estructural y cultural.

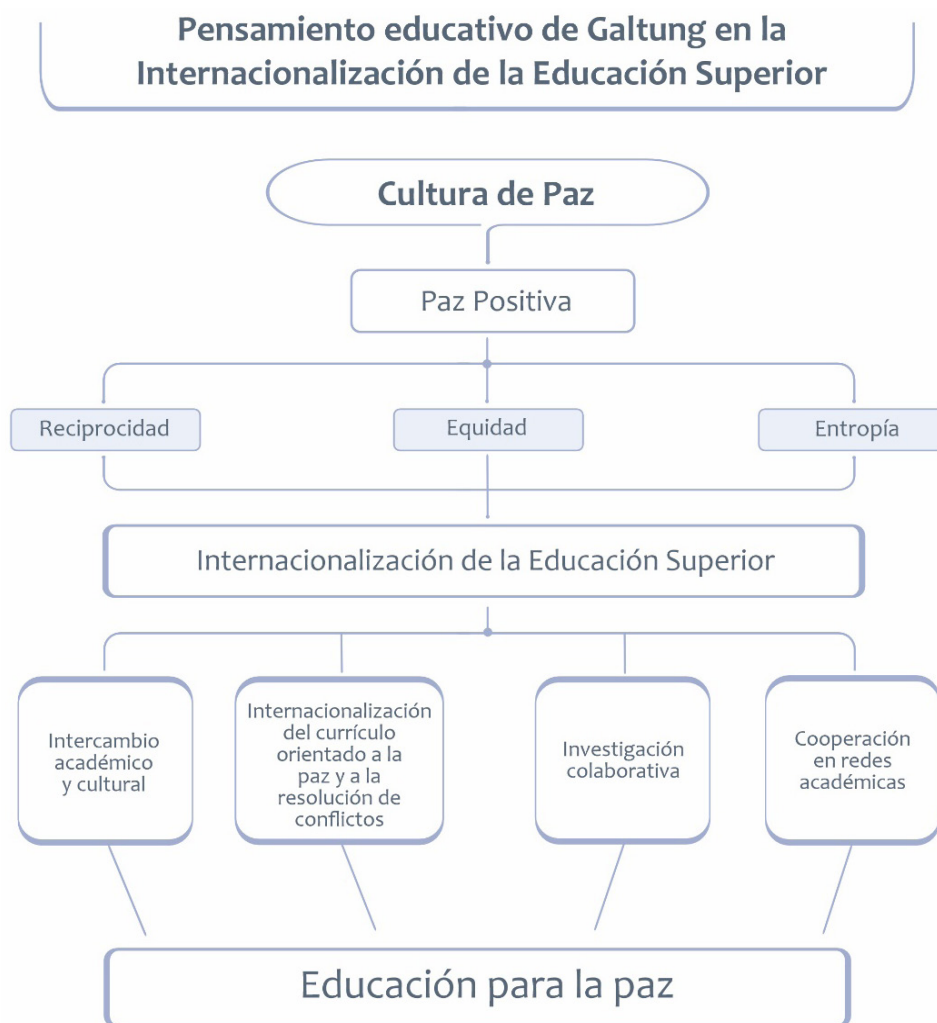


Figura 1. Pensamiento educativo de Galtung en la internacionalización de la educación superior para una convivencia pacífica. Fuente: Elaboración propia a partir de Galtung.

Este pensamiento educativo de Galtung, en el contexto de la internacionalización de la educación superior, se construye a partir de la necesidad de inculcar en los jóvenes una cultura de paz centrada en la paz positiva. Este concepto no solo implica la ausencia de violencia, sino también la presencia de justicia y equidad. En este marco, la reciprocidad, la equidad y la entropía se consideran prácticas esenciales que se manifiestan a través de los elementos más visibles de la internacionalización educativa; el fomento del intercambio académico y cultural, la internacionalización del currículo orientado a la paz y a la resolución de conflictos, el fortalecimiento de la investigación colaborativa, y la cooperación en redes académicas. A su vez, estas iniciativas promueven una educación efectiva para la paz, basada en valores como el respeto, tolerancia y solidaridad, así como en habilidades que fomentan la resolución pacífica de los conflictos y la empatía, incentivando la participación activa en la construcción de un entorno pacífico y solidario.

Estas estrategias se basan en el enfoque de la no violencia de Galtung, mismas que de acuerdo a 54 de los 68 docentes y estudiantes encuestados, proporcionan un marco fundamental para entender cómo las instituciones

educativas pueden influir en la transformación de conflictos y a la promoción de una cultura de paz en los jóvenes de Sinaloa. Para este propósito, se analizan en la Figura 2, los elementos de la internacionalización mencionados anteriormente, así como su impacto en la cultura de paz y su conexión con las teorías de Galtung.

Internacionalización de la educación superior	Estrategia	Acción	Categoría de la teoría de Galtung
Fomento del intercambio académico y cultural	Facilitar la movilidad estudiantil y docente. Por lo que se promueve el entendimiento mutuo, la apreciación de la diversidad cultural y la reducción de estereotipos y prejuicios.	Incrementar programas de intercambio con instituciones de otros países, especialmente en aquellos que han desarrollado modelos efectivos de resolución de conflictos de manera pacífica.	Pensamiento diferencial.
Internacionalización del currículo orientado a la paz y a la resolución de conflictos	Brindar a los estudiantes las habilidades y las herramientas necesarias para abordar los conflictos de forma pacífica y constructiva en sus comunidades.	Incluir en la currícula programas y cursos especializados en resolución de conflictos, mediación y construcción de paz.	Cultura de paz.
Fortalecimiento de la investigación colaborativa	Fomentar la investigación entre académicos locales e internacionales.	Desarrollar proyectos innovadores de emprendimiento, transferencia de tecnología que ayuden a la creación de empleos y la inclusión social.	Resolución de conflictos.
Cooperación en redes académicas	Colaborar en la búsqueda de soluciones a los conflictos y desafíos globales.	Participar en redes globales de organizaciones no gubernamentales, instituciones académicas y organismos internacionales que trabajen por la paz.	Política, económica, cultural y social.

Fuente: Elaboración propia a partir de Galtung.

Figura 2. Variables de la internacionalización de la educación superior para una convivencia pacífica.

A través de las variables de la internacionalización de la educación superior, se fomenta la exposición a diversas culturas y formas de pensar, lo que permite a los estudiantes a desarrollar empatía y respeto por los demás. Estrategia esencial para dismantelar las actitudes que perpetúan la violencia cultural, como el racismo, el sexismo y la xenofobia. Además de cultivar una mentalidad de ciudadanía global entre la comunidad universitaria, lo que fortalece el compromiso cívico y la participación ciudadana en la construcción de paz. Por otro lado, la participación de la comunidad universitaria en actividades de internacionalización, permite generar un cambio de paradigma al concebir espacios de paz neutra. Según Jiménez Bautista (2011), esta paz se define “como un proceso gradual, un acuerdo para comprometerse con sus actores bajo un conjunto de normas y reglas frutos del diálogo, entre principios de igualdad, libertad, justicia social y responsabilidad”.

El argumento, entonces, es que la participación en alguna de las variables de la internacionalización de la educación superior fomenta espacios de convivencia pacífica y promueve una cultura de paz. De acuerdo con Jiménez Bautista (2014), la esencia de la paz neutra radica, como su nombre lo dice, en neutralizar los aspectos violentos, culturales y simbólicos, que se manifiestan en la sociedad. Ello, con el fin de establecer mejores relaciones entre individuos, familias, grupos y la comunidad en su conjunto.

Cultura de paz y educación internacional

La cultura de paz, según Galtung (1996), implica la promoción de relaciones justas y equitativas que previenen la violencia y fomentan el entendimiento mutuo. También requiere trabajar por la paz en situaciones de conflicto, lo que se traduce en una lucha activa contra la violencia (Del Pozo Serrano et al., 2018). En este proceso, la educación desempeña un papel crucial, ya que forma ciudadanos críticos y comprometidos en la construcción de una sociedad más pacífica. Como señala el informe de la UNESCO (2016), “la educación para la paz es un proceso continuo que debe ser integrado en todas las áreas de la educación” (p. 45).

El sociólogo noruego, también desarrolló un marco teórico que abarca la violencia estructural y cultural, argumentando que la paz no se define únicamente como la ausencia de guerra, sino como un estado positivo que promueve el bienestar y la justicia social. En el caso de Sinaloa, la violencia estructural se manifiesta en la falta de oportunidades, la exclusión social y la corrupción que refuerzan el ciclo de violencia y pobreza. Por ello, resulta fundamental considerar la afirmación de Galtung (1969), “la paz es un estado de relaciones donde se previenen los conflictos y se resuelven de manera constructiva” (p. 167). Este enfoque integral ha influido en generaciones de académicos y activistas, transformando la manera en que se entiende y aborda el conflicto.

El legado de Galtung en los estudios para la paz es significativo, especialmente en escenarios como el estado de Sinaloa, donde la violencia ha sido un desafío persistente. Su modelo de paz positiva y negativa ha guiado investigaciones y prácticas en diversas disciplinas. La paz negativa se refiere a la ausencia de violencia, mientras que la paz positiva implica la creación de condiciones que permitan la justicia social y la equidad (Galtung, 1996). Esta distinción ha promovido un enfoque más holístico en la resolución de conflictos, enfatizando la importancia de abordar las raíces culturales y sociales que alimentan la violencia. En Sinaloa, aplicar esta perspectiva es crucial para transformar la realidad social y construir espacios de paz, no solo evitando la violencia, sino promoviendo un entorno donde prevalezca la justicia social.

La educación, según Galtung (2000), juega un papel crucial en la promoción de la paz. Por lo que se considera necesario formar ciudadanos críticos y

conscientes que actúen como un antídoto contra la violencia cultural y estructural, brindando las herramientas necesarias para transformar conflictos de manera efectiva (Galtung, 2000). Por su parte, Del Pozo Serrano, et al., (2018) argumentan que la educación “busca la madurez social de toda la comunidad, se vuelve uno de los mejores aliados en la institucionalidad del Estado y de las políticas públicas y sociales, para poder ir construyendo procesos de neutralidad de las violencias (directas, estructurales, culturales y/o simbólicas) desde acciones e intervenciones en todos los ámbitos comunitarios” (p.44).

A su vez, la educación internacional se ha convertido en un pilar fundamental para la promoción del entendimiento intercultural y la cooperación global. A medida que el mundo se enfrenta a desafíos complejos, como la violencia, la pobreza, el cambio climático, entre otros, la internacionalización abre las puertas a una amplia gama de perspectivas y experiencias culturales en las aulas universitarias fomentando valores de paz y convivencia.

Según la UNESCO (2014), “la educación internacional debe ser un medio para formar ciudadanos globales que comprendan y respeten la diversidad cultural y trabajen juntos por un mundo más pacífico”. Este enfoque es vital para preparar a los jóvenes para un mundo interconectado por la globalización, donde el entendimiento mutuo es esencial para resolver conflictos.

Desde este enfoque, la educación se presenta como la principal fuerza impulsora de los valores desde la infancia y a lo largo de la vida. Uno de los valores universales fundamentales es el diálogo que se considera una herramienta clave para la resolución de conflictos. Esta herramienta nos permite tomar conciencia de la realidad y nos abre colectivamente a una “educación liberadora de las violencias y que acepta la confrontación argumentada y crítica, especialmente identificando las opresiones e injusticias existentes” (Caride, 2016; Freire, 1985; Úcar, 2016 como se citó en Del Pozo Serrano et al., 2018).

Bajo esta óptica, la promoción de los valores universales es fundamental para la construcción de una cultura de paz. La ONU reconoce la importancia de estos valores en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible al afirmar que los valores universales:

“[...] son los que permiten que los ODS sean verdaderamente transformadores, al colocar a la persona y su dignidad inherente en el corazón de los esfuerzos de desarrollo, capacitando a todas las personas para convertirse en socios activos en este esfuerzo. Los valores universales nos permiten ir más allá de los agregados abstractos para abordar la discriminación y otras causas fundamentales de la desigualdad, que se encuentran en el corazón de la pobreza y los conflictos. La integración de los valores universales en la implementación de los ODS también ayuda a los países a cumplir con sus obligaciones internacionales. Si la implementación de los ODS no logra mantener estos valores, el progreso finalmente será ilusorio (ONU, s. f.)”.

Por esa razón, es esencial garantizar la educación a la sociedad para facilitar la promoción, adopción e implementación de los valores en la vida cotidiana. Ya que una sociedad educada en valores tiende a cooperar y a trabajar en conjunto para encontrar soluciones pacíficas a los conflictos que surjan, contribuyendo así a la construcción de espacios de paz. En comparación con las nuevas interpretaciones del pensamiento de Galtung, propuestas por autores contemporáneos que abogan por un enfoque más inclusivo y diverso, la internacionalización de la educación superior se ha adaptado para abordar desafíos globales contemporáneos. Autores como Dahrendorf (2010) argumentan que la educación debe ser vista como un medio para empoderar a los individuos y comunidades, permitiendo que se conviertan en agentes activos de cambio social. Esta visión complementa la obra de Galtung, al enfatizar el papel del individuo en la construcción de la paz.

Necesidad de transformación

La internacionalización de la educación superior es un fenómeno creciente que implica la incorporación de una dimensión global en la enseñanza, la investigación y el servicio comunitario de las instituciones. Este proceso incluye desde intercambios académicos, colaboración en investigaciones internacionales, hasta la implementación de currículos que reflejan una perspectiva global. Por lo que tiene el potencial de transformar la cultura en Sinaloa al empoderar a los jóvenes para que se conviertan en líderes en la construcción de la paz. Como menciona Vázquez (2018), “la educación es un medio poderoso para la transformación social, capaz de promover el diálogo y la reconciliación” (p. 112). Bajo esa premisa, la formación de una nueva generación de ciudadanos informados y comprometidos puede contribuir significativamente a la reducción de la violencia y la promoción de la cohesión social.

Dicho lo anterior, existen varios ejemplos de programas de educación superior que han demostrado su eficacia en la promoción de la convivencia cultural en regiones afectadas por la violencia. En Colombia, universidades como la Universidad de los Andes han implementado programas que fomentan el diálogo y la reconciliación entre comunidades. Estos programas no solo se centran en la formación académica, sino que también integran componentes de paz y desarrollo social (Pérez, 2020).

De manera similar, la Universidad Autónoma de Sinaloa ha promovido proyectos de vinculación internacional en los que participan estudiantes y docentes en actividades culturales y educativas, creando un espacio propicio para la convivencia pacífica. Sin embargo, el proceso de internacionalización ha disminuido por la violencia en la región. Por lo que hoy más que nunca se considera necesario transformar realidades complejas y desafiantes para combatir la violencia y crear un ambiente favorable de seguridad. Ya que, al

conectar a los estudiantes de Sinaloa con redes globales de conocimiento e innovación, se abren oportunidades de empleo y desarrollo económico que puede ayudar a reducir las causas subyacentes de la violencia.

Con todo lo anterior, se puede argumentar que la propuesta de una *internacionalización pacifista*, en la educación superior se presenta como un elemento crucial para comprender y desarrollar los estudios de paz. Este enfoque no solo insta a analizar los diversos aspectos y experiencias de la internacionalización, sino que también promueve un compromiso activo con la construcción de una cultura de paz. Desde esta visión, la internacionalización de la educación superior proporciona una plataforma única para transformar la violencia, siguiendo el legado de Galtung, que en Sinaloa se manifiesta como parte de la vida cotidiana, en una oportunidad para cultivar un entorno pacífico. Al involucrar a la comunidad universitaria en este proceso, se fomenta un espacio de reflexión y acción que fortalece los valores universales de respeto a la vida, justicia, solidaridad, tolerancia y derechos humanos.

La participación activa de estudiantes, docentes y personal administrativo es fundamental para crear un tejido social que propicie el diálogo y el entendimiento mutuo. Esta dinámica enriquece la experiencia educativa, de la misma forma que contribuye a la formación de ciudadanos globales comprometidos con la paz y la justicia social. Así, la *internacionalización pacifista* se erige como una estrategia esencial no solo para la mejora de la educación superior, sino también para el desarrollo de sociedades más justas y equitativas, donde los principios de paz y convivencia se conviertan en la norma y no en la excepción. En este sentido, es vital que las instituciones de educación superior adopten un rol proactivo en la promoción de los valores, convirtiéndose en verdaderos agentes de cambio en sus comunidades y en el resto del mundo.

Enfoque del estudio

El enfoque de este estudio se centra en evaluar el impacto de la internacionalización de la educación superior como estrategia para promover una cultura de paz en Sinaloa, frente a la ola de violencia que afecta a la región. Para ello, se emplea una metodología de investigación mixta que combina técnicas cualitativas y cuantitativas, tales como entrevistas semi-estructuradas, encuestas y análisis de contenido. Además, se realiza un análisis de documentos institucionales incluyendo acuerdos internacionales, programas de movilidad y cultura de paz, así como una revisión de la literatura académica sobre las teorías de Galtung y la educación internacional. El objetivo, es obtener una visión integral de cómo las iniciativas internacionales de las instituciones de educación superior en la región, particularmente en la Universidad Autónoma de Sinaloa, pueden contribuir a la transformación del conflicto y evaluar sus efectos sobre la cultura de paz. En este proceso, el pensamiento

de Johan Galtung, que distingue entre la paz negativa (ausencia de violencia) y la paz positiva (transformación de las estructuras sociales), guía el análisis sobre cómo la internacionalización puede promover la resolución pacífica de conflictos y el entendimiento intercultural.

La muestra del estudio está compuesta por 95 estudiantes de la Universidad Autónoma de Sinaloa, particularmente de las licenciaturas en Estudios Internacionales, Políticas Públicas y Antropología Social. Sinaloa, un estado caracterizado por altos niveles de violencia y conflictos sociales, constituye un contexto ideal para explorar cómo la educación puede actuar como un motor de cambio hacia una cultura de paz. A través de la recolección y el análisis de datos, el estudio busca determinar el impacto directo de las estrategias de internacionalización en la construcción de una convivencia pacífica y en la transformación de las dinámicas conflictivas presentes en la región.

Este estudio adopta una perspectiva que integra la internacionalización de la educación superior como una estrategia clave para promover una cultura de paz en Sinaloa, una región marcada por altos índices de violencia y conflicto sociales. A través de la movilización de ideas, conocimientos y competencias interculturales, se propone que la internacionalización puede desempeñar un papel transformador en la construcción de una paz positiva, entendida como la resolución de las estructuras sociales que generan el conflicto. Este enfoque se basa en el pensamiento de Johan Galtung, quien distingue entre la paz negativa (ausencia de violencia) y la paz positiva (transformación estructural para la coexistencia pacífica). En este sentido, la educación internacionalizada puede ofrecer un espacio para la reconciliación, el entendimiento mutuo y la construcción de puentes entre diversas comunidades.

El análisis del estudio se orienta a identificar cómo la internacionalización, entendida no solo como movilidad académica, sino como la integración de perspectivas globales en la educación, puede ser una herramienta eficaz para enfrentar las raíces del conflicto en Sinaloa. A través de este estudio de caso de una institución pública de educación superior que implementa programas internacionales, se busca evaluar de qué manera estas iniciativas contribuyen a la generación de una cultura de paz, promoviendo la cooperación y el diálogo intercultural. En este sentido, la investigación tiene como objetivo demostrar que la internacionalización de la educación superior no solo es una estrategia académica, sino también una intervención social que puede transformar el conflicto, tal como lo plantea la teoría de paz de Galtung.

Resultados

Se realizó la aplicación de la encuesta titulada "Impacto de la internacionalización de la educación superior en la creación de espacios de paz en Culiacán", dirigida a estudiantes participantes de actividades internacionales de

la UAS con el propósito de conocer la percepción que tienen acerca de los espacios de paz en el estado a través de la internacionalización de la educación superior. Los resultados permitieron realizar un diagnóstico de cultura de paz. Cabe destacar, que la participación fue voluntaria y anónima, garantizando la confidencialidad de las respuestas. Se utilizaron preguntas específicas tanto abiertas como cerradas, según la escala de *Likert*, sobre la percepción de cultura de paz a través de la educación internacional.

Edad: Las edades oscilan entre los 17 y 24 años.

Género: La distribución por género fue de 70% mujeres y el 30% hombres.

Percepción sobre los Conflictos en el Estado

Los conflictos más relevantes identificados por los estudiantes fueron la inseguridad y la pobreza. Los resultados obtenidos muestran que los estudiantes podían seleccionar más de una opción según los conflictos que percibían en su entorno, y también se les ofreció la opción de agregar otros conflictos que consideraran pertinentes. Los porcentajes de respuestas fueron los siguientes:

- Inseguridad: 56.7%
- Narcotráfico: 33.3%
- Ausencia de paz: 33.3%
- Desempleo: 53.3%
- Pérdida de valores: 50%
- Pobreza: 56.7%

Actividades de Promoción de Paz

En cuanto a las actividades orientadas a promover espacios de paz, el 60% de los estudiantes consideró que estas actividades se realizan ocasionalmente, el 20% opinó que se realizan rara vez, y un 13.3% señaló que dichas actividades se realizan frecuentemente.

Formas en que la Movilidad Estudiantil Promociona una Cultura de Paz

Los estudiantes mencionaron diversas maneras en las que la movilidad estudiantil puede contribuir a la promoción de una cultura de paz, entre las que se destacan:

- "El conocer otras culturas y costumbres diferentes genera respeto y transforma la visión de quienes participan."
- "Al compartir ideas desde diferentes puntos de vista, es más fácil llegar a acuerdos de manera justa y equitativa."

- "La movilidad abre horizontes culturales, desafía paradigmas al exponer a los estudiantes a nuevas prácticas y valores culturales, permitiéndoles a su vez apreciar las cualidades y carencias de su lugar de origen."
- "Conocer personas y culturas diversas amplía el conocimiento de los estudiantes."
- "Al ingresar a un nuevo espacio, se aprenden nuevas normas y, al seguirlas, se fomenta una cultura de paz. Estos aprendizajes pueden implementarse al regresar a nuestra facultad."
- "La movilidad estudiantil ayuda a ampliar los conocimientos culturales sobre otros lugares y fomenta el respeto y la tolerancia hacia otras personas."

Aportes a la Generación de Espacios de Paz

Los estudiantes también compartieron diferentes maneras en las que consideran que pueden contribuir a la creación de espacios de paz dentro de su facultad. Entre los aportes mencionados, destacan los siguientes:

- "Impulsando la convivencia armoniosa e implementando buenos valores dentro de la comunidad universitaria."
- "Ejercitando nuestros valores personales para mantener la integridad de los demás estudiantes y trabajadores."
- "Promoviendo el respeto mutuo, ayudando a quienes lo necesiten y creando un ambiente de solidaridad a través de la sociedad de alumnos."
- "Cuidando a los demás y proponiendo nuevas ideas para mejorar la convivencia."
- "Organizando actividades inclusivas y creando espacios de reflexión."
- "Creando campañas de concienciación y brindando apoyo a quienes necesitan ayuda psicológica, animándolos a recibir atención."

Análisis y discusión

A pesar de la ola de violencia que se vive en Sinaloa, la internacionalización de la educación superior juega un papel fundamental en la construcción de espacios de paz dentro del contexto educativo. Este proceso incluye el desarrollo de políticas y prácticas que promueven la equidad, la justicia y el respeto, al tiempo que contribuye a los temas de paz, derechos humanos y resolución de conflictos. Además, la colaboración en redes académicas facilita la implementación de estrategias que refuerzan la capacidad de la comunidad educativa para gestionar conflictos y fomentar la cohesión social.

En el marco de la aportación de Johan Galtung sobre la transformación del conflicto, se observa en Sinaloa un ejemplo claro de cómo las instituciones de educación superior públicas pueden actuar como actores clave para abordar la internacionalización como agente de cambio en un contexto marcado por la violencia. Desde la perspectiva de Galtung, su teoría permite compren-

der cómo la educación superior puede abordar las causas estructurales del conflicto y promover una paz positiva, resolviendo las raíces del conflicto en lugar de limitarse a tratar únicamente los síntomas.

En esta visión, se identifican varios desafíos y barreras que enfrentan las IES en Sinaloa, entre los que se incluyen:

- Obstáculos para la internacionalización: Estos incluyen la falta de infraestructura adecuada, los problemas sociales persistentes y limitaciones económicas que dificultan la implementación efectiva de programas internacionales.
- Garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa: Es fundamental asegurar que toda la comunidad estudiantil tenga acceso a las oportunidades internacionales, independientemente de su contexto socioeconómico.
- Promoción de la igualdad de género: Lograr una participación equitativa de género en las actividades internacionales sigue siendo un reto en muchos contextos, incluyendo la movilidad estudiantil y docente.
- Fomento de la internacionalización inclusiva y la innovación: Se debe promover la participación de todos los grupos de estudiantes, especialmente aquellos en situaciones vulnerables, en las iniciativas de internacionalización, a la vez que se fomente la innovación educativa.
- Reducción de las desigualdades en los programas de movilidad: Es necesario reducir las disparidades en el acceso a programas de movilidad estudiantil y docente para asegurar que todos los miembros de la comunidad universitaria puedan beneficiarse de las oportunidades internacionales.

Propuestas y recomendaciones

Para construir espacios de paz en las instituciones de educación superior, es necesario una variedad de estrategias y de acciones que fortalezcan un entorno propicio para la paz. Estas estrategias deben estar alineadas con el pensamiento de Galtung, promoviendo la resolución no violenta de conflictos y el diálogo intercultural. No solo tienen el potencial de transformar los ambientes educativos, sino también de generar un impacto positivo en las comunidades que se implemente. A continuación, se presentan algunas de las propuestas identificadas:

- Implementación de programas y cursos de internacionalización: Estos deben destacar los valores, habilidades y conocimientos que los estudiantes adquieren al participar en actividades internacionales, y cómo estas experiencias pueden contribuir a la creación de espacios de paz.
- Actualización de los docentes: Es fundamental que los educadores reciban capacitación continua en temas relacionados con la educación para la paz

y la internacionalización, con el fin de estar mejor preparados para abordar estos temas en sus clases.

- Capacitación en resolución pacífica de conflictos: Es necesario formar a los estudiantes en técnicas de mediación, negociación, diálogo y otros elementos de la internacionalización, para que puedan gestionar los conflictos de manera no violenta.
- Creación de un ambiente armónico y respetuoso: Fomentar la construcción colectiva de reglas de convivencia basadas en el respeto a la dignidad humana, promoviendo la inclusión y la no discriminación, es crucial para un ambiente educativo pacífico.
- Fomento de la participación estudiantil: Es importante que los estudiantes ejerzan su derecho a la participación activa, adquiriendo herramientas para expresar sus ideas y pensamientos de manera constructiva.
- Fomento del trabajo cooperativo: Se debe promover la colaboración entre estudiantes y docentes, tanto nacionales como internacionales, para fortalecer la interacción intercultural y el aprendizaje mutuo.
- Creación de grupos o proyectos enfocados en la paz: Establecer clubes, proyectos o grupos orientados a la promoción de la paz, el diálogo intercultural y la resolución de conflictos, los cuales puedan organizar talleres, seminarios y conferencias dirigidos a la comunidad estudiantil.

Implicaciones para futuras investigaciones

Se sugiere realizar estudios adicionales en otras regiones del resto de la República Mexicana, enfocándose en las instituciones de educación superior públicas y su enfoque en la construcción de espacios paz en contextos de conflicto. Estas investigaciones podrían aportar valiosas perspectivas sobre cómo las IES pueden abordar situaciones similares en diferentes contextos regionales y contribuir a la consolidación de una cultura de paz a nivel nacional.

Conclusión

La internacionalización de la educación superior representa una oportunidad clave para transformar el conflicto en Sinaloa, así como promover una cultura de paz basada en los principios de la no violencia de Johan Galtung, toda vez que se posiciona como una estrategia esencial para cultivar una cultura de paz en el estado. Al abrirse al mundo, las instituciones de educación superior se convierten en centro de cambio social, promoviendo valores de justicia, igualdad y resolución pacífica de conflictos. Al equipar a los estudiantes con una visión global y las habilidades necesarias para abordar los problemas locales, la educación superior juega un papel crucial en la construcción de paz en la región.

Para ello, la obra de Johan Galtung sigue siendo relevante en el análisis de la paz y la educación superior. Su enfoque multidimensional sobre la paz y el conflicto proporciona un marco esencial para entender cómo la internacionalización de la educación puede servir como una estrategia de cultura de paz en contextos como el de Sinaloa, que figura como uno de los estados más violentos del país. Al fomentar la colaboración y el diálogo intercultural, la educación superior contribuye a transformar el conflicto y construir una sociedad más pacífica y justa. La integración de estas ideas con nuevas interpretaciones enriquece aún más la discusión sobre el papel de la educación en la paz.

Es entonces que, la educación superior se presenta como una estrategia efectiva para promover la convivencia cultural en regiones marcadas por el narcotráfico y la violencia. Al empoderar a los jóvenes, fomentar el entendimiento intercultural y ofrecer alternativas viables al crimen, las instituciones educativas desempeñan un papel crucial en la construcción de sociedades más pacíficas y cohesivas. En un mundo donde la violencia y el narcotráfico continúan afectando a comunidades enteras, la educación superior se erige como una luz de esperanza y transformación, como una herramienta fundamental para la construcción de una sociedad más armónica y resiliente.

Referencias bibliográficas

- Bercovitch, J. y Jackson, R. (2001). *Conflict Resolution in the Twenty-First Century: Principles, Methods, and Approaches*. University of Michigan Press.
- Cuautle Patle, J. M. (2023). *El problema de la normalización de la violencia y la delincuencia en la infancia, su repercusión en los derechos humanos*. Suprema Corte de Justicia de la Nación. <https://www.sitios.scjn.gob.mx/cec/blog-cec/el-problema-de-la-normalizacion-de-la-violencia-y-la-delincuencia-en-la-infancia-su>
- Dahrendorf, R. (2010). Education and the Role of the University in Society. In E. C. Z. Villalobos (Ed.), *Challenges for the University in the 21st Century* (pp. 15-30). Oxford University Press.
- Del Pozo Serrano, F., Jiménez Bautista, F. & y Barrientos Soto, A. (2018). Pedagogía social y educación social en Colombia: cómo construir la cultura de paz comunitaria en el postconflicto. *Zona Próxima*, 29, 32-51. <https://doi.org/10.14482/zp.29.0004>
- Dietz, G. (2023). Multiculturalismo, interculturalidad y educación: 30 años de estos de conocimiento del COMIE. *Revista mexicana de investigación educativa*, 28(99), 1221-1231.
- Fiscalía General del Estado de Sinaloa. (2024). *Estadísticas Sinaloa en procuración de justicia*. <http://fiscaliasinaloa.mx:8091/estadisticas/>

- Galtung, J. (1969). Violence, Peace, and Peace Research. *Journal of Peace Research*, 6(3), 167-191. <https://doi.org/10.1177/002234336900600301>
- (1996). *Peace by Peaceful Means: Peace and Conflict, Development and Civilization*. SAGE Publications.
- (2000). *The Strategy of Peace: Transforming Conflict in a Violent World*. The New Press.
- (2014). La geopolítica de la Educación para la paz. Aprender a odiar la guerra, a amar la paz y hacer algo al respecto. *Revista de Paz y Conflictos*, 7, 9-18.
- García, M. (2016). *Educación y convivencia cultural: una perspectiva latinoamericana*. Ediciones Universitarias.
- Ibarra, A. (17 de octubre de 2024). Se cumplen cinco años del primer "Culiacanazo", el operativo de AMLO que incendió Sinaloa. *Proceso*. <https://www.proceso.com.mx/nacional/2024/10/17/se-cumplen-cinco-anos-del-primer-culiacanazo-el-operativo-de-amlo-que-incendio-sinaloa-338672.html>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (INEGI) (2023). Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública: Principales Resultados - Sinaloa. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Jiménez Bautista, F. (2011) *Racionalidad Pacífica. Una introducción a los Estudios para la paz, Colección Paz y Conflictos*. Dykinson.
- (2014) Paz neutra: Una ilustración del concepto. *Revista de Paz y Conflictos*, 7, 19-52
- Knight, J. (2004). Internationalization Remodeled: Definition, Approaches, and Rationales. *Journal of Studies in International Education*, 8(1), 5-31. <https://doi.org/10.1177/1028315303260832>
- Mason, M. (2013). The Role of Education in Promoting Peace. *International Journal of Educational Development*, 33(2), 149-158.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2021). *Informe Mundial sobre las Drogas 2021*. <https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/global-drug-report-2021.html>
- ONU. (s. f.). Valores universales. Grupo de las Naciones Unidas Para el Desarrollo Sostenible. <https://unsdg.un.org/es/2030-agenda/valores-universales>
- Pérez, J. (2020). Iniciativas educativas para la paz en Colombia: un estudio de caso. *Revista de Paz y Conflictos*, 12(3), 112-130.
- Ramírez, A. (2018). Juventud y educación: alternativas frente al narcotráfico en México. *Estudios de Juventud*, 15(1), 150-165.
- Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana. (2022). *Informe sobre la situación de seguridad en Sinaloa*. Gobierno de México.
- Symonides, J. & Singh, K. (1996) Constructing a culture of peace: challenges and Perspectives. An introductory note, en unesco, From a culture of violence to a culture of peace, 9-30.
- Trujillo, F. (29 de agosto de 2024). Enfrentamiento en Culiacán: No atraparon a Archivaldo y ya se controló la situación. *Radio Fórmula*. <https://www.radioformula.com.mx/nacional/2024/8/29/alerta-de-culiacanazo-videos-ejercito-narcos-se-enfrentan-en-donde-capturaron-ovidio-831080.html>

- UNESCO. (2014). Global Education for All 2015: Achievements and Challenges. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.
- (2014). Educación para el Desarrollo Sostenible: Objetivos de Aprendizaje. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000223847>
- (2016). Education for Sustainable Development Goals: Learning Objectives. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.
- Vázquez, R. (2018). La Educación como Herramienta de Transformación Social en México. *Revista Latinoamericana de Estudios de Paz*, 5(1), 101-120. <https://doi.org/10.15271/rlep.v5n1.301>